

Introducción. Nuevos enfoques en el estudio del poblamiento medieval peninsular

Introduction. New approaches to the study of medieval settlement on the peninsula

LETICIA TOBALINA-PULIDO

Investigadora Juan de la Cierva-Formación.¹
Instituto de Ciencias del Patrimonio-CSIC.
Profesora invitada, Universidad de Navarra.
E-mail: leticia.tobalina-pulido@incipit.csic.es
Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-3315-5506>

EN las últimas décadas, el estudio de los paisajes medievales ha ido cobrando un gran interés. Se ha producido, además, no solo una eclosión de las investigaciones, sino una renovación a nivel teórico y metodológico que ha permitido percibir el poblamiento y su entorno desde nuevos enfoques y perspectivas. En este sentido, el desarrollo del uso de las tecnologías digitales y de técnicas de otras disciplinas ha fomentado una proliferación de los proyectos multi e interdisciplinares. Además, las investigaciones que combinan un mayor número de fuentes (textuales, arqueológicas, epigráficas, paleoambientales) se han incrementado, tal y como se puede comprobar en la reciente obra *Croiser les sources pour détruire et reconstruire l'Antiquité tardive* (Oxford, 2022).

Así, los estudios sobre los paisajes medievales, especialmente los altomedievales, han cobrado un gran protagonismo en la bibliografía en los últimos años, con varios grupos de trabajo potentes a nivel peninsular, como los de J. A. Quirós Castillo, M. Fernández Mier, J. A. Gutiérrez González, I. Martín Viso o J. Escalona Monge, algunos de ellos trabajando en proyectos conjuntos, como el proyecto coordinado *LocSoc: Las sociedades locales altomedievales de la Península Ibérica en su contexto europeo: Escenarios, prácticas y territorialidades (siglos V-XII)*, conformado por varios sub-proyectos

¹ Este trabajo, tanto la presente introducción como la coordinación y edición del volumen, se han realizado dentro del contrato como miembro científico de la Casa de Velázquez (2021-2022) así como durante el contrato como investigadora postdoctoral en el Incipit-CSIC. Este último contrato es parte de la ayuda FJC2020-043923-I, financiado por MCIN / AEI / 10.13039/501100011033, y por la Unión Europea «NextGenerationEU/PRTR».

liderados desde la Universidad del País Vasco, el CSIC, la Universidad de Oviedo y la Universidad de Salamanca. En Portugal, el *Instituto de Estudos Medievais* de la Universidade Nova de Lisboa es uno de los grupos más importantes, trabajando de manera diacrónica y desde diversos enfoques para el periodo en diferentes espacios de la península ibérica. Por otra parte, el grupo de J. M. Martín Civantos, quien lidera el Proyecto MEMOLA, así como el grupo IRCVM de la Universitat de Barcelona, han permitido aumentar el conocimiento sobre los paisajes montañosos mediterráneos y pirenaicos medievales, respectivamente, espacios de más difícil acceso y que han recibido interés por las investigaciones. Quizás la parte más olvidada por la historiografía sea el mundo islámico, donde los estudios sobre dinámicas poblacionales son aún escasos, también debido al vago conocimiento que se tiene todavía de las producciones cerámicas, siendo posiblemente los grupos de referencia el de los investigadores de Mértola y los liderados por algunos investigadores franceses desde la Casa de Velázquez como S. Gilotte o Ph. Sénac. Estos son solo algunos ejemplos de una gran cantidad de grupos que están trabajando actualmente por una mejor caracterización del poblamiento medieval peninsular.

Sin embargo, además de los grandes proyectos de estos grupos de investigación, se están llevando a cabo un importante número de trabajos de investigadores *juniors* que, junto al bagaje de investigadores *seniors* o separadamente, están permitiendo aportar interesantes novedades, abrir nuevas líneas de trabajo o dar un nuevo enfoque a líneas ya asentadas. De esta manera, con el objetivo de contar con una panorámica general estas más recientes investigaciones, en 2021, gracias a la obtención de una ayuda de la *Society for the Medieval Mediterranean* (<https://www.societymedievalmediterranean.com/>), pudimos reunir a un grupo de investigadores que trabajan, desde diferentes perspectivas y enfoques, en el estudio del poblamiento medieval peninsular.

El seminario, celebrado *online* en mayo de 2021, tuvo una gran acogida, tanto por parte del número de propuestas recibidas como por el número de asistentes-oyentes. El objetivo del encuentro era dar a conocer las últimas investigaciones que se están realizando sobre la cuestión, sin otra delimitación cronológica que el propio periodo medieval y sin limitación espacial salvo el marco geográfico de la península ibérica. Esto permitió contar con una gran variedad de contribuciones, haciendo todas ellas especial hincapié en la metodología empleada en sus investigaciones. Esta era una cuestión fundamental a dar a conocer en las propuestas, pues muchas veces conocemos los resultados pero no el proceso llevado a cabo, cuestión esencial para poder replicar o validar los planteamientos. Además, otro de los objetivos era contar con contribuciones de investigadores de varios ámbitos peninsulares y en estadios académicos diferentes. Sin duda, podemos decir que ambos objetivos se cumplieron, pues como se verán en los diferentes artículos, la parte metodológica y teórica es una parte fundamental en cada uno de ellos. Por otra parte, la procedencia de los autores es muy variada, lo que cumple con el segundo objetivo de conseguir una gran variedad geográfica en las intervenciones. Así, el presente número monográfico de la revista *Cuadernos de Arqueología de*

la Universidad de Navarra reúne, en formato de artículos, once de las comunicaciones de aquel encuentro. El volumen pretende ser una obra de consulta para el periodo y actuar a modo de pequeña síntesis de la situación actual de las investigaciones.

Los once capítulos que conforman el monográfico están ordenados cronológicamente, abarcando una horquilla cronológica muy amplia, desde finales del Imperio romano hasta la plena Edad Media. Además, abordan el poblamiento desde diferentes ángulos, perspectivas y áreas geográficas. Desde la propuesta eminentemente teórica de C. Tejerizo, a los análisis de caso como los de S. Berrica, M. Fernández-Pereiro y J. C. Sánchez-Pardo, L. G. Pérez-Aguilar *et al.* o I. Sagredo, o los estudios a escala macro en diferentes ámbitos geográficos (A. Carneiro y P. Trapero o D. García Casas *et al.*). Otros autores enfocan su propuesta desde una perspectiva fundamentalmente metodológica, como L. Blanco-Torrejón, S. Medina Gordo *et al.*, X. Costa Badia *et al.* o R. Modrego y J. M. Martín Civantos). Además, los trabajos están centrados en diversas áreas geográficas de la península ibérica que comprenden el noroeste, noreste, sureste y suroeste, así como la Meseta central, lo que permite al lector contar con una visión bastante integral de los paisajes medievales peninsulares, pues prácticamente todos los cuadrantes de la Península están representados.

El volumen se inicia con una interesante reflexión de C. Tejerizo sobre el uso que se hace en las investigaciones del concepto de Antigüedad tardía, sus limitaciones y los otros términos que se emplean para referirse al periodo post-romano, tales como Alta Edad Media, tardorromano o paleocristiano, entre otros. El autor hace hincapié en que, si bien «es irrelevante el término que se utilice para definir un período mientras el foco se ponga en los aspectos argumentativos e interpretativos [...] parece necesario realizar una reflexión crítica sobre las implicaciones y marcos narrativos que acompañan a cada uno de estos conceptos». Tras este artículo de carácter más teórico, nos adentramos en la propuesta metodológica de L. Blanco-Torrejón. Partiendo del estudio de los espacios funerarios gallegos, la autora propone abordar la investigación desde la unión de la arqueología funeraria y la arqueología del paisaje. La elaboración de una base de datos a partir de exhaustiva revisión de la bibliografía y de informes de intervenciones arqueológicas es el punto de partida para la creación de un discurso diacrónico y espacial que permite comprender qué transformaciones morfológicas se producen y cómo funcionan los espacios funerarios de un territorio específico como el de Galicia.

Para este mismo periodo y ámbito geográfico, la contribución de M. Fernández-Pereiro y J. C. Sánchez-Pardo se centra en un caso concreto, el recinto fortificado de Castro Valente. Los autores parten de la combinación de técnicas no invasivas con la excavación arqueológica para tratar de aportar algo más de luz sobre la transición entre el periodo romano y el medieval en los asentamientos fortificados. Continuando con los casos de estudio, nos desplazamos a la Meseta central, con la contribución de S. Berrica, que hace una revisión de dos yacimientos de la Sierra de Guadarrama: Cancho del Confesionario y La Dehesa de Navalvillar. Este estudio forma parte de una investigación más amplia de la autora sobre el paisaje rural de la Meseta central entre

los siglos VII y IX en el marco de su tesis doctoral. Por su parte, L. G. Pérez-Aguilar, D. Gordillo-Salguero, P. Caballero-Márquez, A. Gil-Llorente y V. Nieto-Domínguez nos trasladan al yacimiento de Dehesa de Villargordo, en Extremadura, donde la documentación del enclave mediante prospección superficial intensiva ha permitido caracterizar lo que parece ser una choza ganadera datada entre el periodo romano y la Alta Edad Media. Sin duda este trabajo refuerza la utilidad de técnicas poco invasivas como la prospección para la caracterización de este tipo de yacimientos arqueológicos. Estos tres trabajos, para tres espacios geográficos diferentes, nos dan nuevas pistas sobre las diversas formas de ocupación del territorio en este momento de transición.

De los análisis de caso pasamos a trabajos que estudian el poblamiento desde una perspectiva más macro, como la contribución de A. Carneiro y P. Trapero, en la que los autores, a partir de datos de prospecciones antiguas, proponen diferentes patrones de asentamientos a partir de la realización de análisis SIG, para un periodo muy amplio comprendido entre el alto Imperio y la Alta Edad Media. Si bien los datos dejan todavía muchas dudas sobre las dinámicas poblacionales de la tardoantigüedad, permiten darnos algunas pistas sobre los momentos de más cambio del periodo, así como abrir nuevas vías de investigación en ciertos espacios de la zona analizada.

Aunque todas las contribuciones tienen un marcado carácter metodológico, algunas propuestas hacen un mayor hincapié en ello. Este es el caso de S. Medina Gordo, E. Travé y A. Álvaro Rueda, que nos presentan su propuesta de integración de datos para el Alto Arlanza. El artículo plantea una serie de estrategias metodológicas para afrontar la integración y gestión de fuentes de naturaleza diversa (escritas y materiales, gráficas, cartográficas, entre otras) mediante una base de datos relacional que permita una interpretación o reinterpretación de los datos. En la misma línea que el anterior, el proyecto de *Muntaya Viva*, presentado por X. Costa Badia y M. Sancho i Planas, propone una manera de integrar los datos arqueológicos y textuales a través de la cartografía digital, permitiendo la propuesta de modelos poblacionales para el periodo altomedieval en un espacio de montaña, zonas menos estudiadas tradicionalmente por la bibliografía que los llanos. En estos dos últimos trabajos, claramente insertos en las denominadas humanidades digitales, la presentación de los modelos empleados en la construcción de las bases de datos, poco presentes en la bibliografía en trabajos de esta índole, se agradecen especialmente. Sin duda, ambas son vías de trabajo con un gran potencial a futuro y replicables para otras investigaciones en otros espacios geográficos.

Los tres últimos trabajos se adentran en el periodo alto-plenomedieval, en todos ellos para localizaciones en altura, si bien desde diversos ángulos. El primero de ellos, con D. García Casas como primer autor, ofrece una primera aproximación al estudio de las ocupaciones ganaderas medievales en el Pirineo Occidental catalán. Las investigaciones sobre la ganadería en alta montaña han cobrado especial importancia en los últimos años, abriendo una interesante línea de investigación que, pese a las dificultades inherentes que presenta (escaso material, problemas logísticos, entre otros), está poniendo en valor la presencia humana estacional en estas cotas más elevadas.

Por su parte, I. Sagredo nos adentra en el estudio de un castillo medieval desde sus primeras fases en el siglo V hasta su abandono al final del periodo medieval; un recorrido por las diversas etapas de ocupación de un enclave fortificado que, pese a la limitación de los materiales recogidos, permite profundizar en el conocimiento de los castillos del País Vasco. El volumen se cierra con la propuesta metodológica de R. Modrego y J. M. Martín Civantos para el análisis de los yacimientos medievales en altura, con un ejemplo de aplicación en el castillo de Arenas, en Jaén. Los autores plantean el uso de los SIG para la realización de una serie de cálculos que nos permiten conocer la altitud relativa de este tipo de enclaves con respecto a su territorio circundante.

Como vemos, la obra nos lleva en un recorrido diacrónico a lo largo de once contribuciones con un fuerte componente metodológico, que nos adentran en el uso de las técnicas más tradicionales a las más actuales, combinándolas, proponiendo nuevas formas de tratamiento de los datos o simplemente nuevos enfoques en la gestión de los datos que permitan proponer nuevas hipótesis.

Espero que este volumen sea de interés para los lectores de la revista, que les permita conocer las investigaciones presentadas por los autores del número extraordinario así como abrir nuevas vías de trabajo y de colaboración entre investigadores de otras regiones.

No puedo terminar esta breve introducción sin agradecer a los autores la confianza depositada en mí como editora para la coordinación y edición de este tan interesante volumen especial.

Igualmente a C. Álvarez-Rico, quien me ayudó en la organización del seminario en 2021, encargándose de la secretaría del mismo.

Dar las gracias a la *Society for the Medieval Mediterranean* por haber considerado este seminario de interés para la comunidad científica y haberme concedido una ayuda especial para su celebración.

También agradecer al director de la revista *Cuadernos de Arqueología de Navarra*, Javier Andreu, por permitirme hacer posible este pequeño proyecto editorial que con tanta ilusión y dedicación he llevado a cabo en los últimos meses.

De la misma manera, agradecer a Óscar Ribote y Rafa Heredero, por haberme ayudado, junto a Javier Andreu, en todo el proceso editorial; habéis hecho todo mucho más sencillo.

Finalmente, dar las gracias a las instituciones en las que he estado durante la coordinación y edición de este monográfico; en primer lugar, a la Casa de Velázquez-EHEHI, donde fui miembro científico de la promoción 2021-2022 y, en segundo lugar, al Instituto de Ciencias del Patrimonio (Incipit-CSIC), a donde me incorporé en septiembre de 2022 con un contrato Juan de la Cierva-Formación. Ambos centros me han permitido contar con unas buenas condiciones investigadores para el desarrollo de este proyecto editorial.

